LA HISTORIA DE SANSÓN (I)

Un sermón sobre Jueces 13:5

Predicado por Rev. H. Hofman

Lectura Bíblica: Jueces 13

INTRODUCCIÓN

Queridos amigos, con la ayuda de Dios vamos a considerar juntos algo de la historia de Sansón. Esta historia acerca de Sansón contiene muchas lecciones morales y espirituales para todos nosotros. Espero que el Espíritu Santo nos dé ojos abiertos y un corazón dispuesto a entender espiritualmente lo que vamos a escuchar.

El Señor no solamente hizo milagros en el Nuevo Testamento, sino también en el Antiguo Testamento. La historia de Sansón nos mostrará algunos de estos milagros de Jehová en el Antiguo Testamento. Por otro lado, tanto la historia de Jonás como la historia de Sansón contienen muchas cosas tristes. Jonás, al igual que Sansón, era un hijo y siervo de Jehová, pero era un hijo *débil*. Un *hijo* sí, no se lo puede negar; sin embargo, era un hijo obstinado y rebelde en sí mismo; era un hijo de Dios que quedó *pecador* toda su vida. Así es, amigos: los hijos de Dios son hombres de carne y hueso. Esto quiere decir que son inclinados a todo mal. En la Biblia hay tantos ejemplos que nos muestran que todo el pueblo de Dios, aún después de recibir la gracia divina en el corazón, sigue siendo polvo. El Catecismo de Heidelberg explica esto de la siguiente manera: "Que los más santos en esta vida solamente tienen un *pequeño principio* de la nueva obediencia." Sin embargo, esto es al mismo tiempo la clave del asunto. ¡El *principio* (que es de Dios) debe estar ahí! Como Pablo dice en Romanos 11:29: *"Porque irrevocables son los*

dones y el llamamiento de Dios." Por eso los hijos de Dios perseveran en la fe, no como si ellos tuvieran tanta fe y fuerza, sino porque Dios Mismo guarda la gracia que Él les ha dado.

Bueno, también vemos esto en la vida de Sansón, pero no solo esto. También vemos a un Dios *bondadoso* y *misericordioso*; vemos a un Dios que tiene tanta paciencia para con Su pueblo; y vemos a un Dios que no deja la obra de Sus propias manos. En la historia de Jonás, vemos que Dios cumple Su buena voluntad a pesar de la insensatez y los pecados de Su pueblo.

Leemos ahora nuestro texto para esta mañana, que se encuentra en Jueces 13, versículo 5: *"Pues he aquí que concebirás y darás a luz un hijo; y navaja no pasará sobre su cabeza, porque el niño será nazareo a Dios desde su nacimiento, y él comenzará a salvar a Israel de mano de los filisteos."*

El texto nos habla acerca de

LA HISTORIA DE SANSÓN

Vamos a considerar tres pensamientos principales:

1. Los **tiempos** en que vivió Sansón;
2. Los **padres** de Sansón;
3. El **nacimiento** de Sansón.

CONTEXTO

Amigos, el libro de Jueces abarca un periodo de aproximadamente cuatro siglos, es decir, cuatrocientos años. Sin embargo, si estudiamos estos siglos un poco más profundamente, pronto

nos fijamos que esa época fue un tiempo *turbulento* en Israel. Hay un gran contraste entre el libro de Jueces y el libro anterior que es llamado Josué. Vemos un cambio grande al pasar del libro de Josué al libro de Jueces, y lamentablemente es un cambio *triste*.

En el libro de **Josué** nos encontramos con el pueblo de Israel como un pueblo *obediente a Jehová* después que ellos conquistaron la tierra de Canaán. En el libro de **Jueces** nos encontramos con Israel como un pueblo *rebelde, desobediente e idólatra* una y otra vez. Y, como resultado, Jehová les castigó utilizando a sus *enemigos*, y el pueblo de Israel experimentaba muchas guerras y derrotas.

En el libro de **Josué** la tierra de Canaán fue dada a Israel; en **Jueces** nos parece que Jehová les quitó la tierra de Israel otra vez. Sin embargo, todo esto no debería ser causa de sorpresa. ¿Acaso no leemos en Salmos 89:30-32 lo siguiente?: *"Si dejaren sus hijos mi ley, y no anduvieren en mis juicios, si profanaren mis estatutos, y no guardaren mis mandamientos, entonces castigaré con vara su rebelión, y con azotes sus iniquidades"*.

PRIMER PENSAMIENTO

Para entender mejor los tiempos o la época en que vivió Sansón, vamos a leer algunos versículos de Jueces 2:11-19:

"Después los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová, y sirvieron a los baales. Dejaron a Jehová el Dios de sus padres, que los había sacado de la tierra de Egipto, y se fueron tras otros dioses, los dioses de los pueblos que estaban en sus alrededores, a los cuales adoraron; y provocaron a ira a Jehová. Y dejaron a Jehová, y adoraron a Baal y a Astarot. Y se encendió contra Israel el furor de Jehová, el cual los entregó en manos de robadores que los despojaron, y los vendió en mano de sus enemigos de alrededor; y no pudieron ya hacer frente a sus enemigos. Por dondequiera que salían, la mano de Jehová estaba contra ellos para mal,

como Jehová había dicho, y como Jehová se lo había jurado; y tuvieron gran aflicción. Y Jehová levantó jueces que los librasen de mano de los que les despojaban; pero tampoco oyeron a sus jueces, sino que fueron tras dioses ajenos, a los cuales adoraron; se apartaron pronto del camino en que anduvieron sus padres obedeciendo a los mandamientos de Jehová; ellos no hicieron así. Y cuando Jehová les levantaba jueces, Jehová estaba con el juez, y los libraba de mano de los enemigos todo el tiempo de aquel juez; porque Jehová era movido a misericordia por sus gemidos a causa de los que los oprimían y afligían. Mas acontecía que al morir el juez, ellos volvían atrás, y se corrompían más que sus padres, siguiendo a dioses ajenos para servirles, e inclinándose delante de ellos; y no se apartaban de sus obras, ni de su obstinado camino".

¿Entiende Ud. lo qué hemos leído en esta porción? ¿Qué nos muestra? Leemos que Israel olvidó los milagros de Jehová *una y otra vez*. El pueblo de Dios *no quiso* vivir como un pueblo *separado*, como hijos de Dios. Al contrario, prefirieron vivir como los otros países paganos. Amaban a otros dioses. Se volvieron a dioses ajenos. Israel se volvió un país *idolátrico*. En el capítulo 10:6 leemos un ejemplo de cómo Israel sirvió por lo menos a siete dioses ajenos.

Entonces, Israel es un ejemplo de la *obstinación*; de la *rebelión*, y de un pueblo que continúa en el pecado. Amigos, el camino del pecado es un *terreno resbaloso*, es decir, después de un pecado sigue otro. Y lo que es peor, dentro de pronto el pecado **ya no es llamado pecado.** Rápidamente uno está encerrado en un círculo vicioso. Esto es lo que pasó con Israel. En sus propios ojos el pecado ya no parecía tan malo. Ellos olvidaron lo que dice el Salmista:

"Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme;

Has entendido desde lejos mis pensamientos.

Has escudriñado mi andar y mi reposo,

Y todos mis caminos te son conocidos."

Y ¿qué hizo Jehová una y otra vez cuando Israel se desviaba? ¿Qué leemos en vs.18? "*Y cuando Jehová les levantaba jueces, Jehová estaba con el juez, y los libraba de mano de los enemigos todo el tiempo de aquel juez; porque Jehová era movido a misericordia por sus gemidos a causa de los que los oprimían y afligían."*

Todo esto nos muestra que había un *modelo*, por decirlo así. Había algo que se repetía una y otra vez: primero Israel servía a Jehová; después Israel dejaba a Jehová; luego Jehová mandaba a los enemigos que invadían la tierra; luego Israel clamaba a Jehová y Él libraba a Israel; y pronto Israel dejaba a Jehová otra vez. Es un modelo, o un curso de eventos, que es muy *triste*.

Amigos, quisiera detenerme aquí por un momento. Temo que este modelo de vivir todavía existe hoy en día. También en nuestros días existen pecados – no solamente entre nosotros como país – sino también en nuestras familias, es decir, pecados *personales.* Y a pesar de las muchas advertencias que llegan a nosotros por medio de la predicación de la Palabra de Dios y otros medios, queremos seguir en nuestros propios caminos, ¿no es así? A pesar de los muchos llamados de Jehová, muchas veces es obvio que no queremos dejar nuestro propio camino. Nos aferramos a este camino pecaminoso, ¿no es verdad?

Amigos, a veces me pregunto: ¿Qué será necesario todavía para que **nosotros** volvamos a Jehová? ¿Qué será necesario para llevarnos a los pies de Dios? ¿Qué será necesario para hacernos confesar y dejar las malas costumbres? Pienso en la *infidelidad* dentro del lazo matrimonial. Pienso en la *profanación* del día del Señor. Pienso en la adicción y el abuso del Internet, algo que ha vencido a multitudes de personas, y especialmente a muchos jóvenes. Pienso en las bebidas alcohólicas que siempre se encuentran en las fiestas, hasta que uno se emborrache. El problema, entonces, es la vuelta *al pecado,* y la continuación *en el pecado*. ¿Cuándo vamos a darnos cuenta de nuestras maldades? ¿Hasta cuándo seguiremos en el pecado? ¿Acaso pensamos que la paciencia del Señor no tiene límite?

Bueno, amigos, el mismo asunto nos lleva al capítulo 13 del libro de Jueces, donde leemos en vs. 1: *"Los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová; y Jehová los entregó en mano de los filisteos por cuarenta años."*

Sin embargo, cuando estudiamos bien la historia, nos fijamos que esta vez falta una cosa en el modelo triste; falta *un eslabón* en la cadena. Ya no leemos acerca de *un clamor* a Jehová por parte del pueblo. En medio de una necesidad tan grande, ¡ya no encontramos una oración! Ya no vemos una humillación delante de Jehová. No escuchamos nada de un clamor que sube del polvo hacia Dios. ¡Qué terrible es el juicio cuando el Señor aún permite que Satanás nos quite el deseo de orar! Esto es un *doble* castigo y un *doble* juicio. Luego Israel se ha hecho un pueblo indiferente a su condición pecaminosa en que se encontraba.

Amigos, ¿cómo están las cosas en su vida? ¿Todavía a Ud. le molestan sus pecados? ¿O ya no? ¿Ud. sólo clama a Dios *de vez en cuando* por ayuda para luchar contra las tentaciones de Satanás? ¿Se endurece su corazón ante los llamados la mayoría de las veces? ¿Será que tal vez se siente en casa con el pecado? No es una buena señal, amigos, porque así dejamos al Señor fuera de nuestra vida, es decir, eso significa que ya no Lo necesitamos a Dios para ayudarnos en nuestras angustias.

Gracias a Dios, había todavía una pareja que era diferente: leemos en el versículo dos de nuestro capítulo: *"Y había un hombre de Zora, de la tribu de Dan, el cual se llamaba Manoa; y su mujer era estéril, y nunca había tenido hijos. A esta mujer apareció el ángel de Jehová, y le dijo: He aquí que tú eres estéril, y nunca has tenido hijos; pero concebirás y darás a luz un hijo. Ahora, pues, no bebas vino ni sidra, ni comas cosa inmunda. Pues he aquí que concebirás y darás a luz un hijo; y navaja no pasará sobre su cabeza, porque el niño será nazareo a Dios desde su nacimiento, y él comenzará a salvar a Israel de mano de los filisteos".*

SEGUNDO PENSAMIENTO

En medio de esta época triste, todavía hay una pareja que sirve a Jehová: Manoa y su esposa. Ellos sirven a Jehová, pero lo hacen *en silencio*. No obstante, es una pareja *triste*, y lleva una cruz pesada en su vida. Leemos: *"Y nunca había tenido hijos…"* No sé por cierto, amigos, pero pienso que al principio esta pareja tenía la esperanza de recibir un hijo de las manos de Dios. Leemos en Salmos 127:3: *"He aquí, herencia de Jehová son los hijos; Cosa de estima el fruto del vientre."* Pero... después de un tiempo se acabó su esperanza. ¿Quién sabe las preguntas que habrán tenido acerca de esta aflicción? ¿Quién podría explicar los enigmas de su corazón? Tal

vez al fin ya no pedían a Jehová en cuanto a este asunto, porque ya era obvio que para ellos ya no era posible tener hijos.

Sin embargo, ¿saben qué, amigos? Yo he notado algo en todo el capítulo. Tal vez Ud. también se ha fijado en esto. La Biblia nos explica claramente que Manoa y su esposa estaban *juntos* en esta situación… El asunto afectaba a *los dos*. Esto contiene una lección para muchas parejas hoy en día. Muchas parejas de hoy en día no son como Manoa y su esposa; al contrario, en el caso de muchas parejas el hombre y la mujer viven casi separados. Manoa y su esposa no son como muchos matrimonios de nuestro tiempo, cuando parece que al marido no le interesa su esposa y tampoco a la esposa le interesa su esposo. En el caso de muchas parejas, apenas hay alguna comunicación entre el marido y su esposa, y el uno casi no sabe nada del otro. Lamentablemente muchos matrimonios son así, y esto no es correcto. El Señor tampoco está de acuerdo con esto. El matrimonio de Manoa y su esposa, entonces, es diferente. Ellos sufren *juntos,* y *juntos* participan en recibir las buenas noticias del ángel. En Salmos 133 leemos que donde hay armonía *ahí* podemos esperar la bendición de Jehová, y la vida eterna.

De repente, el Señor Mismo muestra que Él sabe de la cruz que lleva esta pareja. Y, lo que es imposible para los hombres es posible para Dios. En el versículo 3 leemos: *"A esta mujer apareció el ángel de Jehová, y le dijo: He aquí que tú eres estéril, y nunca has tenido hijos; pero concebirás y darás a luz un hijo."*

Mire ahora lo que pasa: la mujer de Manoa va y cuenta a su esposo todo lo que pasó con el ángel. ¿Y qué es el resultado? Bueno, leemos en el versículo 8 que Manoa ora a Jehová por la misma

bendición de una visita. *"Entonces oró Manoa a Jehová, y dijo: Ah, Señor mío, yo te ruego que aquel varón de Dios que enviaste, vuelva ahora a venir a nosotros, y nos enseñe lo que hayamos de hacer con el niño que ha de nacer."* Manoa desea la misma bendición que su mujer recibió, pero él *no es celoso*. No hay el celo entre ellos, sino la armonía; entre ellos hay la unidad en el deseo y la unidad en la oración. Y cuando el Señor otorga el deseo de esta pareja, otra vez el ángel aparece primero a la mujer, quien inmediatamente quiere compartir la buena noticia con su esposo otra vez.

De repente vino Jehová, con una bendición a este matrimonio. Nos muestra que Él se da cuenta de sus necesidades. Él conoce bien nuestras debilidades; Él entiende nuestros pensamientos desde lejos; y Él sabe de las luchas secretas del corazón. Y Él también sabe todo sobre Su pueblo Israel. Esta historia nos muestra cómo el Señor aun tiene compasión de un pueblo rebelde. En Su ira, se acuerda de la misericordia. ¡Qué milagro es la misericordia de Dios! Él se acuerda de Su pacto para siempre, y nunca se olvida de la palabra que Él mandó para mil generaciones.

Amigos, así vemos cómo Sansón ha nacido por medio de un *milagro*. Su nacimiento ha sido milagroso en más de una manera. En primer lugar, su nacimiento fue un milagro para sus padres. Pero vamos a ver como su nacimiento también sería un milagro para Israel, pues este varón que iba a nacer sería un **nazareo**, según el mandamiento de Jehová.

La palabra *nazareo* se refería a un hombre o una mujer israelita que se consagraba, y que por su propia voluntad hacía una promesa solemne de separación y abstinencia, junto con algún

propósito de servicio. Los nazareos tenían que abstenerse de vino, no podían cortarse el pelo, y tenían que evitar el contacto con los cadáveres. Un nazareo podía tomar un voto de vivir así por 30 días o por toda la vida. Juan el Bautista y Sansón son dos ejemplos de estos nazareos.

Amigos, ¿por qué envió Jehová a Sansón? Leemos en la última parte de vs.5: *"Y el comenzará a salvar a Israel de mano de los filisteos." Ésta* sería su misión; salvaría a Israel.

Primeramente cantaremos.

TERCER PENSAMIENTO

Amigos, mientras hablamos de Sansón, estoy pensando en Otro Niño y Hombre, Uno que es mucho mayor que Sansón. Es Uno que también fue nacido *por medio de un milagro*. Es Uno que también vino al mundo en un tiempo cuando todo parecía muy oscuro, y cuando parecía que no había ninguna esperanza para este mundo. Este Niño mayor que Sansón es Uno que también fue un nazareo, es decir, Él fue separado desde el vientre para ser Salvador y Redentor de Su pueblo. Más bien, es Uno que vino al mundo a salvar a Su pueblo de las garras del infierno.

Sansón es un tipo de Jesucristo Mismo, el Mesías que iba a venir. Por lo tanto, Uno mayor que Sansón está en este lugar hoy, porque Cristo vino para hacer un trabajo más grande que hizo Sansón. Cristo vino al mundo para buscar y salvar a un pueblo que es *pecaminoso, rebelde y obstinado desde el vientre.*

¿Conoce Ud. algo de esta obra salvadora de Cristo? ¿Ya ha comenzado Él a obrar en Su corazón? Leemos acerca de Sansón que el *"comenzará a salvar a Israel de mano de los filisteos."* Aún mucho más, Cristo salva a Su pueblo del pecado y de las garras del infierno. ¡Qué

futuro más bendito para los que son salvos por Él! ¡Qué esperanza más grande tienen ellos! ¡Qué bendición sería si también en Loma Alta desde ahora y en adelante pudiéramos ver un cambio obrado por Dios! Espero con todo mi corazón que los mensajes acerca de Sansón nos puedan llevar a la salvación que se encuentra en Jesucristo.

¿Cómo sabe Ud. si este milagro de la salvación ya está en su corazón? Esto siempre se reconoce por *los frutos* en la vida de uno. Esto ocurre cuando Ud. descubre que su corazón está lleno de pecado, y que no hay forma de escapar. Esto sucede cuando nace en su corazón la necesidad de un Salvador, y cuando Ud. experimenta que Él ha de *comenzar a salvar*.

Amigos, Cristo vino, y también viene otra vez. También se le dice a Ud. esta mañana: *"Hijo mío, dame tu corazón".* Él se lo dice a un pueblo pecaminoso y rebelde, un pueblo que por sí mismo no ora al Señor. Es un pueblo que, por su naturaleza, está muerto en sus delitos y pecados. Pero también esta mañana Él se levanta en medio de nosotros con brazos abiertos, diciendo: *"Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar."* Él invita *cariñosamente* a todos y a cada uno de Uds. a venir y beber del agua de la vida gratuitamente. Él no quiere la muerte del impío, sino que quiere que se vuelva el impío de su camino malo, y que viva. Él espera ser bondadoso, y nunca ha rechazado a un pobre pecador; al contrario, a los hambrientos Él colma de bienes. Venga, entonces, con sus pecados y con su vida que ha pasado en la inmundicia del pecado. Ponga su vida a los pies de este Salvador diciendo: *"Señor, también comienza a salvarme a mí..."*

AMÉN